

Pecados Contra El Espíritu Santo

Pastor: Juan José Pérez

Noviembre 18, 2012

[Iglesia Bautista de la Gracia](#)

Santiago, República Dominicana

“No apaguéis el Espíritu; no menospreciéis las profecías. Antes bien, examinadlo todo cuidadosamente, retened lo bueno; absteneos de toda forma de mal” - 1 Tesalonicenses 5:19

INTRODUCCIÓN

Como se dijo anteriormente, a partir del verso 12 del capítulo 5, Pablo procede a dar una serie de breves exhortaciones relacionadas a la vida de la iglesia. Y hay 3 aspectos importantes o esenciales de la vida de la iglesia tratados por Pablo aquí:

- Liderazgo: La relación de la iglesia con sus líderes (5:12-13).
- Relaciones: Las relaciones interpersonales entre los mismos miembros de la iglesia (5:14-15).
- Adoración: Lo que debe ser incluido en la adoración pública y como la palabra de Dios despierta la adoración a Dios (5:16 ss): “estad siempre gozosos”, “**orad sin cesar**”, “**dad gracias en todo**”, etc. Es en este punto en el que Pablo introduce esta declaración: “No apaguéis el Espíritu”.

Aprovecharemos esta exhortación como puente para dar un estudio temático acerca de pecados contra el Espíritu Santo en las Escrituras, incluyendo el mencionado. La Biblia nos describe varios pecados que son cometidos específicamente contra la persona del Espíritu Santo, pero en este estudio nos enfocaremos en cuatro que de manera explícita se mencionan en las Escrituras como que pueden ser cometidos contra el Espíritu: El entristecer al Espíritu Santo, el apagar al Espíritu Santo, la blasfemia contra el Espíritu Santo y el resistir al Espíritu Santo. Estos cuatro pueden dividirse en dos grupos generales: primero, aquellos que en las Escrituras son asociados a inconversos y aquellos que en las Escrituras son asociados a creyentes.

1. Veamos en primer lugar aquellos pecados contra el Espíritu Santo que según las Escrituras pueden ser cometidos por creyentes: contristar al Espíritu Santo y apagar el Espíritu Santo.

(A). ENTRISTECER AL ESPÍRITU SANTO

Hay solo un pasaje en el Nuevo Testamento que menciona este pecado: “Y no entristezcáis al Espíritu Santo de Dios, por el cual fuisteis sellados para el día de la redención” (Efesios 4:30). Hay dos cosas que podemos inferir a partir de este pasaje:

- El entristecer al Espíritu Santo es un pecado que se atribuye a uno que ha sido sellado por El Espíritu para el día de su completa redención.
- El contristar no significa que El Espíritu se va, pues queda claro que el sellado es sellado hasta el día en que la redención sea completada.

Definición: Cuando vemos el contexto en el cual se utiliza esta frase, notaremos que el apóstol está exhortando a los hermanos a desvestirse del viejo hombre que está viciado por los deseos engañosos y a vestirse del nuevo hombre, pues ellos han sido creados “en la semejanza de Dios... en la justicia y santidad de la verdad” (4:22-24). **El Espíritu Santo es contristado cuando un nuevo hombre, creado en Cristo Jesús en justicia y santidad de la verdad, anda como el viejo hombre.**

Ilustración: Aquel hombre que en el tiempo de la guerra racial en Estados Unidos compró la libertad de un negro esclavo. Al poco tiempo encontró a ese ex esclavo, el cual era ahora libre, comportándose como un esclavo. Eso entristeció mucho a su libertador.

Aplicación: ¿Cómo se entristece al Espíritu Santo? Pablo menciona 6 ejemplos particulares de un proceder que caracteriza al viejo hombre: mentira (v. 25), ira injusta y desproporcionada (v.v. 26-27), robos (v. 28), vocabularios deshonestos que no edifican al pueblo de Dios (v. 29), “amargura, enojo, ira, gritos, maledicencia, así como toda malicia” (v. 31). Todas estas cosas son contrarias al carácter santo de Dios y por tanto, cuando andamos en ellas, El Espíritu es contristado. ¡Andemos conforme a lo que somos!

[**Nota:** Isaías 63:10 dice, “Mas ellos fueron rebeldes, e hicieron enojar su santo espíritu; por lo cual se les volvió enemigo, y él mismo peleó contra ellos”. Algunos han relacionado este pasaje con el de Efesios. Sin embargo, no me parece tan claro que el profeta se está refiriendo al mismo pecado que Pablo, ya que el apóstol se refiere a un pecado que puede ser cometido por uno que ha sido sellado con el Espíritu Santo. Lo que menciona Isaías tiene que ver con una provocación de parte de un pueblo mixto, en el que había inconversos y creyentes y a un pueblo al que, en términos generales, Dios se le volvió enemigo].

(B). APAGAR AL ESPÍRITU

Al igual que en el caso anterior, solo hay un pasaje en todo el Nuevo Testamento al respecto: “No apaguéis el Espíritu” (1 Tesalonicenses 5:19). Es claro que el versículo no es muy extenso como para permitirnos sacar una inferencia exegética clara o contundente. Sin embargo, pudiéramos deducir algo a partir del término y del contexto mismo.

La palabra “apagar” puede traducirse como “extinguir”, como cuando se extingue un fuego encendido. Interesante notar que Las Escrituras usan la figura del fuego para referirse a la obra del Espíritu Santo, de manera particular la relacionada con los dones espirituales, los cuales son manifestaciones poderosas del Espíritu:

- En el pasaje parece conectar la frase con el don de profecía: “No apaguéis el Espíritu; 20 no menospreciéis las profecías”.
- Hechos 2:3-4 nos habla de cómo el Espíritu se asentó sobre las cabezas de los discípulos en forma de lenguas de fuego y estos comenzaron a profetizar y a hablar en lenguas: “aparecieron lenguas como de fuego, que repartiéndose, se posaron sobre cada uno de ellos. Todos fueron llenos del Espíritu Santo y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les daba habilidad para expresarse”.
- En 2 Timoteo 1:6 Pablo dice a Timoteo que avive el fuego del don que estaba en él: “Por lo cual te recuerdo que avives el fuego del don de Dios que hay en ti por la imposición de mis manos”.

Definición: La frase “apagar” parece estar entonces relacionada con este simbolismo. En otras palabras, “apagar al Espíritu” parece referirse a estorbar o impedir que el Espíritu obre poderosamente y con plena libertad en la iglesia a través de los dones que El soberanamente da a cada miembro del cuerpo de Cristo (1 Corintios 12:11). En el caso de los Tesalonicenses había al parecer una tendencia a menospreciar la profecía, pero el hacerlo sería frenar la obra del Espíritu entre ellos. Me pregunto, ¿Cuál es la tendencia entre nosotros? *

Ilustración: Un poderoso fuego que es extinguido con un extinguidor o agua.

Aplicación: La pregunta en este punto es, ¿Cómo se apaga o extingue la obra del Espíritu Santo? Si “apagar al Espíritu” se refiere a lo que hemos mencionado, entonces hay varias maneras de hacerlo:

- Cuando no usamos ni avivamos el fuego del don que nos ha sido dado. Esto implica conocer el don, trabajar para profundizarlo y usarlo para la gloria de Dios y la edificación de la iglesia.
- Cuando impedimos que otros usen y aviven el fuego del don que les ha sido dado para ministrar a otros.

- Cuando el don ha dejado de ser usado en lealtad a Cristo, es decir, cuando es usado con propósitos distintos de los propósitos de Dios, a saber, Su propia gloria y la edificación del cuerpo de Cristo.
- Cuando intentamos hacer la obra de Dios por esfuerzos humanos y no por el poder del Espíritu. Dios no permitirá que el fuego del Espíritu se mezcle con fuegos extraños en su altar. Dios no vendrá a ayudar a los hombres para que estos puedan hacer su propia obra. Lo que El quiere es que ellos se entreguen a El para hacer la Suya.
- Cuando venimos a la iglesia a presumir de espirituales y creamos un fuego falso, ya que, la obra del Espíritu está siendo estorbada por un pecado secreto: impureza sexual, maltrato a nuestras esposas, insubordinación a nuestros esposos, raíces de amargura que frenan nuestro crecimiento, etc.

2. Veamos en segundo lugar aquellos que son atribuidos a los no creyentes: La blasfemia contra el Espíritu Santo y el resistir al Espíritu. Santo.

(A). RESISTIR AL ESPÍRITU

Hay dos pasajes importantes relacionados con este pecado particular:

Hechos 6:10: “Pero no podían resistir a la sabiduría y al Espíritu con que hablaba”.

Según este pasaje, la palabra de Dios se estaba predicando en Jerusalén a tal punto que muchos obedecían a la fe que estaba siendo predicada y el número de discípulos crecía. Esteban, LLENO DEL ESPÍRITU, era uno de los que predicaba, algo que sabemos porque se nos dice que muchos discutían con él acerca de la fe que predicaba y su predicación estaba acompañada de señales y prodigios que autenticaban su mensaje. Sin embargo, a pesar de ello, muchos de los oyentes y espectadores se resistieron “a la sabiduría y al Espíritu con que predicaba”.

Hechos 7:51: “Vosotros, que sois duros de cerviz e incircuncisos de corazón y de oídos, resistís siempre al Espíritu Santo; como hicieron vuestros padres, así también hacéis vosotros”.

En esta ocasión, Esteban estaba dando su famoso discurso delante del sumo sacerdote y el Sanedrín. En el discurso Esteban les recuerda por un recuento histórico como sus padres se resistieron al Espíritu al no prestar atención a la voz de los profetas que predicaban la verdad acerca del Mesías venidero; al contrario, ellos les persiguieron y mataron. De igual manera estos ahora se estaban resistiendo a la

obra del Espíritu al no querer prestar atención al evangelio anunciado por los discípulos, a pesar de las evidencias.

Definición: Pudiéramos entonces concluir que en términos generales, el resistir al Espíritu Santo consiste en una decidida hostilidad contra la palabra de Dios y la obra del Espíritu a través de esta en el corazón. Las frases “duros de cerviz” e “incircuncisos de corazón y de oídos” puede arrojar luz al respecto. Estas frases en el Antiguo Testamento están asociadas a una resistencia conciente a humillarse ante la palabra de Dios:

- **Éxodo 32:9** - “Y el SEÑOR dijo a Moisés: He visto a este pueblo, y he aquí, es pueblo de dura cerviz”
- **Deuteronomio 30:6** - “Además, el SEÑOR tu Dios circuncidará tu corazón y el corazón de tus descendientes, para que ames al SEÑOR tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma, a fin de que vivas”.

Ilustración: La imagen que tengo es la de un hombre muy enfermo del corazón, el cual al visitar al cardiólogo, recibe claras instrucciones para su sanidad. El paciente escucha la palabra del médico, pero se resiste a obedecer su palabra, de manera que, se resiste a que la medicina obre en el y sea sanado.

Aplicación: Se trata del caso del amigo que nos visita en este momento, o que tiene tiempo visitándonos y escuchando la palabra de Dios que constantemente le llama al arrepentimiento y a la fe, pero se resiste a ser sanado por ella. Esto conlleva el riesgo de que el corazón se endurezca más y más hasta el punto de perder toda sensibilidad. Amado amigo que no conoces a Cristo, te ruego hoy con todo mi corazón, “SI OIS HOY SU VOZ, NO ENDUREZCAIS VUESTROS CORAZONES”. El endurecer el corazón y la pérdida de toda sensibilidad espiritual puede llevar a otro escalón peor: la blasfemia contra el Espíritu Santo.

(B). LA BLASFEMIA CONTRA EL ESPÍRITU SANTO

Dos pasajes clave al respecto: “Por tanto os digo: Todo pecado y blasfemia será perdonado a los hombres; mas la blasfemia contra el Espíritu no les será perdonada. A cualquiera que dijere alguna palabra contra el Hijo del Hombre, le será perdonado; pero al que hable contra el Espíritu Santo, no le será perdonado, ni en este siglo ni en el venidero” (Mateo 12:31-32); “De cierto os digo que todos los pecados serán perdonados a los hijos de los hombres, y las blasfemias cualesquiera que sean; pero cualquiera que blasfeme contra el Espíritu Santo, no tiene jamás perdón, sino que es reo de juicio eterno” (Marcos 3:28-29).

Ha habido varios intentos de identificar este pecado imperdonable:

1. Algunos como Jerónimo y Crisóstomo pensaron que el pecado se podía haber cometido únicamente durante la vida terrenal de Jesucristo.

2. Otros como Agustín lo entendían como *“una impenitencia que persiste hasta el final, donde la persona niega hasta el fin aceptar a Jesucristo mediante la fe”*.

3. Otros lo han atribuido a pecados como el homicidio y el adulterio. Sin embargo, aunque estos pecados son serios ante Dios, la Biblia deja bien claro que pueden ser perdonados. David, por ejemplo, fue culpable de ambos, pero fue restaurado a la gracia.

¿En que consiste este pecado? Para poder entender mejor la naturaleza de dicho pecado, es necesario analizar el contexto de los pasajes mencionados y analizar sus detalles.

Con relación al contexto de ambos pasajes tenemos a Jesús sacando demonios. Este acto era evidente para todos. Nadie podía negar los milagros de nuestro Salvador. Ante tal muestra de poder, autoridad y compasión, los escribas y fariseos, quienes tenían el corazón endurecido, se rehusaron a recibir a Jesús como Mesías, en cambio, le acusaron de echar fuera los demonios por el poder de Belcebú. La respuesta de Jesús es doble para ellos:

- a. Era un argumento tonto, pues eso implicaría que Satanás estaría dividido contra si mismo.
- b. Debido al contexto y como se introduce el tema de la blasfemia contra el Espíritu Santo, Jesús afirma que ellos habían cometido este pecado. En el verso 30 de Mateo 12 se confirma dicha acción. El verbo en el griego da a entender que no era la primera vez que lo hacían.

Con relación a los detalles del texto acerca del pecado, se puede hacer al menos cuatro observaciones:

- a. Este pecado involucra palabras. Mientras que el pasaje de Marcos dice *“blasfeme”*, el pasaje de Mateo agrega *“a cualquiera que diga”*. Como diría el profesor Sproul: *“La blasfemia contra el Espíritu Santo es algo que se hace con los labios o con la pluma”*.
- b. Este pecado involucra palabras contra el Espíritu Santo. Jesús dice claro que las palabras contra el Hijo del hombre serán perdonadas, pero las palabras contra el Espíritu no serán perdonadas nunca (ni en este siglo, ni en el venidero).

- c. Este pecado no se comete en ignorancia. Esto lo sacamos del hecho de que era evidente para todos que Jesús sacaba demonios y que era por el poder del Espíritu. Nadie podía negar este hecho.
- d. Este pecado involucra un corazón endurecido. Los escribas y fariseos vieron claramente como Jesús sacaba demonios por el poder del Espíritu Santo. Sin embargo, su corazón estaba tan endurecido que lo atribuyeron al poder del maligno.

Definición: Cuando tomamos todos estos detalles en cuenta, este pecado, como la señalado Alexander Ross, parece describir mas bien un estado permanente de pecado, en el que la persona pueda llegar hasta a llamar a lo malo bueno y a lo bueno malo. Parece describir un estado en el que una persona, después de haber tenido conocimiento de la verdad, o como dice el autor al libro a los Hebreos, después que *“fueron iluminados y gustaron del don celestial, y fueron hechos partícipes del Espíritu Santo”*, recae, expresando repudio y difamación conciente, malicioso y voluntario a la gracia de Dios y a todo testimonio del Espíritu Santo, entrando a un estado de endurecimiento tan grande, que se les hace imposible volver a la verdad.

[**Nota:** ¿Por qué es que Dios no perdonara este pecado? El problema no es que la sangre de Cristo no puede cubrir este pecado. Lo imperdonable de este pecado es que el pecador llega a un punto tal de dureza de corazón, que no hay vuelta atrás (**Hebreos 6:4-6**). A esto es a lo que se refiere la expresión *“crucificar de nuevo”*. En Hebreos 10, el autor habla del mismo pecado y nos dice que si una persona que conoce del evangelio se aparta con soberbia, ya no habrá mas expiación por el pecado (**Hebreos 10:26**). Pedro también habla de estos individuos, los cuales fueron sacados de la suciedad del mundo y luego apostatan a tal punto, que su postrer estado viene a ser peor que el primero (**2 Pedro 2:20-21**). Mejor les hubiese sido a estas personas no haber nacido. A este pecado es al que se refiere Juan y que le llama pecado de muerte (**1 Juan 5:16**)].

Ilustración: Pálidamente, si tomamos la definición dada, sabiendo que hay otras alternativas o posibilidades, entonces se trata del mismo enfermo del corazón del ejemplo pasado. Ya no simplemente ha rechazado el remedio que puede sanarlo, es que ahora ha llegado a un punto de endurecimiento que maliciosamente desacredita al médico y a la medicina con sus palabras.

Aplicación: Si tomamos la definición dada, entonces pudiéramos decir que las personas más propensas a cometer este pecado son aquellos que han conocido la verdad pero una y otra vez se resisten a que la verdad obre en ellos y doble su cerviz. Mientras mas se resista al Espíritu, más propensa estará la persona a blasfemar contra el Espíritu. Así que, una vez mas, **“SI OIS HOY SU VOZ, NO ENDUREZCAIS VUESTROS CORAZONES”**.